

*Emisor: La Iglesia Evangélica Luterana en Estados Unidos (ELCA)*

*Avalada por el Foro de: Foro Norteamericano de ACT*

## **Declaración pública de ACT Alianza sobre la unidad familiar**

Mientras el mundo continúa lidiando con las consecuencias de los cambios en las políticas y las prácticas de inmigración de los EE. UU. que han desembocado en la separación de los niños y sus padres, ACT Alianza reitera su llamado en pro de unas políticas de migración internacionales, regionales y domésticas que mantengan unidas a las familias.

La familia es un grupo fundamental de la sociedad y vital para el bienestar de sus miembros. Las políticas migratorias no deberían crear retrasos o evitar la reunificación de familias en tránsito. Las políticas de asilo, de refugiados y de inmigración deberían basarse en los derechos y las pruebas y honrar nuestro llamado de recibir a los fuereños y caminar junto a los que huyen de sus comunidades.

Si bien la política fronteriza estadounidense de separar a los niños de sus padres es el ejemplo más flagrante de una política nacional que causa la separación de familias, reconocemos que muchas otras políticas de inmigración de países en todo el mundo llevan también a la separación familiar. Estas políticas incluyen la reducción de admisiones de refugiados, visados limitados para la reunificación familiar, ausencia o fragilidad de las políticas de asilo centradas en la reunificación de familias en países seguros y acuerdos de países terceros seguros.

Confirmando la declaración sobre la separación familiar de la Alianza ACT en 2018, apelamos a los miembros de ACT Alianza para que:

- Alienten encarecidamente la defensa regional, internacional y nacional de políticas migratorias que mantengan unidas a las familias.
- Brinden recursos para la labor con los niños y las familias que han huido de sus países de origen.
- Sensibilicen en sus respectivas comunidades sobre políticas y prácticas que separan a las familias y sobre los desafíos que afrontan los migrantes en el camino.
- Participen en redes eclesíásticas nacionales y locales para acompañar y fortalecer la protección de las familias migrantes.

Asimismo, exhortamos a los gobiernos nacionales a que reviertan las políticas y prácticas de migración que lleven o puedan llevar a la separación de los niños y sus padres. También instamos a los gobiernos nacionales a que garanticen que sus políticas de asilo, de refugiados y de migración se ajusten a los derechos humanos y a la dignidad humana.